

La Agroecología en Cuba: su Desarrollo y Situación Actual

Agroecology in Cuba. Development and present situation

FUNES AGUILAR, Fernando, Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales – ACTAF, funes@actaf.co.cu; FUNES MONZOTE, Fernando, Estación Experimental, mgahonam@enet.cu

Resumen

El objetivo de éste trabajo es mostrar avances y limitantes de la agroecología en Cuba, clave para su desarrollo agropecuario. Se compendian resultados de los últimos 20 años del movimiento participativo popular para su seguridad alimentaria considerando programas exitosos: Agricultura urbana, Agroecológico “campesino a campesino”, Arroz popular, Integración ganadería/agricultura, Innovación agropecuaria local, Fincas forestales integrales, Controles biológicos, silvopastoreo. Se analiza el papel cooperativo, de pequeños productores, ONG, Universidades, centros de investigación, en elevar la conciencia nacional agroecológica, para producir económicamente alimentos sanos, recuperando sistemas tradicionales. Aún existe poca integración entre aspectos biofísicos y socioeconómicos en el tránsito agroecológico, pero fortalezas como el otorgamiento de nuevas tierras, las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) y prioridad estatal al desarrollo local.

Palabras clave: Sistemas diversificados, Agricultura urbana, Integración ganadería /agricultura, Controles biológicos, Cooperativas.

Abstract

The objective of this paper is show advances and limitations of agroecology in Cuba as a key for its agricultural development. Results of the last 20 years of the popular participatory movement towards food security are analyzed, considering successful programmes such as: Urban agriculture, Agroecologic “peasant to peasant”, Popular rice production, Cattle/agriculture integration, Local agricultural Innovation, Integrated forestry farms, Biological controls, silvopastoral. The role of cooperatives, small farmers, NGO, Universities, research centers, towards increasing national agroecological conscience, producing economic and healthy foods, recovering traditional peasant systems, are analyzed. The integration among biophysical and socioeconomic aspects towards agroecology is still lacking, but there are fortresses such as new lands granted, the scenery of the Basic Units of Cooperative Production (UBPC) and the state priority to the local development.

Key words: *Diversified systems, Urban agriculture, Cattle/agriculture integration, Biological controls, Cooperatives.*

Introducción

A diferencia de movimientos de agricultura sustentable que se han desarrollado de forma aislada en el resto del mundo, Cuba desarrolló un movimiento de amplia participación popular, situando la producción agraria como clave para la seguridad alimentaria. Desde sus inicios, la transformación de sistemas agrícolas ha consistido principalmente en sustitución de insumos químicos por biológicos y uso eficaz de recursos locales. Con estas estrategias se han alcanzado numerosos objetivos de sostenibilidad. La escasez de insumos externos y la adaptación de diversos sistemas de producción a esta situación, han favorecido la proliferación de prácticas agroecológicas innovadoras en el país (FUNES, 2001).

La enorme crisis económica, ecológica y social de inicios de los noventa fue resultado, fundamentalmente, del alto nivel de dependencia en la relación de Cuba con Europa Oriental y la URSS. Muchos estudios demuestran la profundidad de la crisis y casi todos coinciden en que

habría sido peor si no hubiera existido una planificación centralizada de recursos materiales y una estructura social justa. La ayuda gubernamental, junto con su estímulo de innovación, el alto nivel educacional de la población y el intercambio de recursos y conocimientos entre las personas, permitió la creación de un movimiento de agricultura sustentable y su aplicación a escala nacional (ROSSET; BENJAMIN, 1994).

El mercado no ha sido el motor impulsor de la agricultura orgánica en Cuba; ni existe un sistema nacional de certificación y control de la producción orgánica. Esta ha sido una gran limitación para el reconocimiento y supervisión del desarrollo en el sector (a la vez gran ventaja). Pocos proyectos han sido controlados por certificadoras extranjeras, para exportar productos orgánicos a Europa, pero la mayoría de la producción orgánica no es certificada debido a la falta de reconocimiento de los productos orgánicos en el mercado nacional.

Metodología

Se capta, compila y analiza información documentada de diversidad de resultados obtenidos en los sistemas orgánicos y sostenibles sobre bases agroecológicas durante los últimos veinte años en Cuba.

Conversión de la agricultura cubana. El movimiento cooperativo

Cuba ha sido señalada como el país que ha llevado a la conversión a mayor escala de su agricultura hacia sistemas orgánicos o semi-orgánicos. Entre los más exitosos están el Programa Nacional de Agricultura Urbana, que alcanza a más de 350 000 productores y el Agroecológico “de Campesino a Campesino” de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), a más de 100 000 familias. Otros programas con un impacto nacional han sido el llamado “Popularización del cultivo del arroz”, desarrollado en todas las áreas convenientes para este propósito, diversificación e integración ganadería-agricultura, así como el Programa de Innovación Agropecuaria Local (PIAL), las Fincas Forestales Integrales y otros. La creación y diseminación de centros para la reproducción artesanal de entomófagos y entomopatógenos (CREE), han permitido la “ecologización” de la agricultura cubana como base para el control biológico de plagas. Diversas prácticas de conservación y mejoramiento de suelos, abonos orgánicos, policultivos, silvopastoreo, crianza animal sobre bases agroecológicas y otras muchas se emplean en distintos programas (FUNES, 2001).

La aplicación de sistemas agroecológicos en la agricultura cubana ha estado motivada por tres factores principales: (i) falta de insumos químicos desde principios de los noventa, (ii) conservación del medio ambiente y uso de recursos localmente disponibles, y (iii) positivos resultados en eficiencia y productividad de los sistemas orgánicos.

Ante la ineficiencia de las empresas estatales, en términos productivos, económicos, energéticos y ambientales, en 1993 se constituyeron las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), redimensionadas a partir de dichas empresas, pero continuaron apadrinadas por estas y aplicando similares principios y tecnologías. A pesar de esos esfuerzos organizativos, se ha continuado importando más del 50% de los alimentos y ha existido una gran cantidad de tierras ociosas o mal utilizadas.

Mientras tanto, las cooperativas y pequeños agricultores diversificados, con sólo 25-30% del área, ha producido del 65-70% de los alimentos agropecuarios del país. El Programa Agroecológico de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), ha alcanzado estos logros, con la metodología “campesino a campesino”, rescatando experiencias rurales en diferentes regiones, incorporando campesinos promotores y con el intercambio y evaluación fructífera entre investigadores, docentes y campesinos (RUIZ, 2007).

Resumos do VI CBA e II CLAA

Sistemas sobre bases agroecológicas

Los sistemas de producción orgánica en Cuba están ligados al concepto agroecológico que combina componentes productivos, ecológicos, económicos y sociales de la sostenibilidad agrícola. Debido a la alta heterogeneidad, diversidad y dinamismo de los sistemas orgánicos en la isla, no es posible caracterizar un modelo cubano típico de producción ecológica. La falta de normas para la agricultura orgánica ha permitido que la agricultura orgánica se entienda más como una actitud hacia el uso racional y conservación de recursos disponibles localmente que como un producto para el mercado.

Es difícil especificar qué proporción de la tierra cubana pudiera ser considerada bajo uso orgánico. Muchos agricultores y dirigentes han malinterpretado los principios de este tipo de agricultura, pues consideran que un producto puede ser "orgánico" solo porque ellos no utilizan insumos químicos. Algunos estudios demuestran que muchos productores que se consideran orgánicos utilizarían insumos químicos si estuvieran disponibles. Lo que más comúnmente se encuentra es una mezcla entre prácticas orgánicas y convencionales.

Si durante los años noventa las prácticas de agricultura orgánica fueron aplicados masivamente (uso de biopesticidas, fertilización orgánica, uso de tracción animal, de policultivos, sistemas diversificados y fuentes locales de alimentación animal); la reciente recuperación de la economía cubana ha favorecido el retorno a prácticas convencionales y existe un acceso creciente a insumos químicos. Tales tendencias arriesgan la capacidad del sector orgánico, que necesita financiamiento para competir con el sector convencional.

A pesar de que en Cuba ha existido un movimiento orgánico durante casi 20 años, muchas de sus metas originales no han sido alcanzadas. La oportunidad dorada para Cuba de hacer una transición consistente de un modelo de gran escala, monocultivo y centralizado de agricultura convencional al de pequeña y mediana escala, diversificado y descentralizado, se ve amenazada. Como en la mayoría de los países, la agricultura orgánica en Cuba enfrenta desafíos no alcanzables en breve plazo. Percepciones equivocadas de lo que se entiende por desarrollo agrícola y sostenibilidad, no son una excepción para Cuba.

Surgimiento de la agroecología. Las ONG y centros de investigación

Los esfuerzos agroecológicos surgieron en 1992 con el grupo gestor de la Asociación Cubana de Agricultura Orgánica (ACAO) en el Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana (ISCAH). Un grupo de técnicos y profesionales de varias instituciones interesadas en rediseñar la agricultura sobre bases agroecológicas, junto a productores de distintos lugares del país, trabajaron de conjunto a favor de promover la agricultura orgánica.

Las primeras aproximaciones giraron hacia la aplicación de conceptos orgánicos en la educación e investigación como una forma importante de influir en el sector productivo. El objetivo principal fue: elevar la conciencia nacional en desarrollar una agricultura en armonía con la naturaleza y el hombre, económicamente viable, produciendo alimentos suficientes y saludables e implementar proyectos de agricultura ecológica, educación y entrenamiento de los recursos humanos con nuevos enfoques; recuperar principios básicos de los sistemas tradicionales; establecer modelos pilotos de autogestión campesina y otros.

Como resultado de sus actividades y logros alcanzados en la promoción y aplicación de la agricultura orgánica, en noviembre de 1999 el grupo, ya institucionalizado dentro de la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF), recibió el Premio Nobel Alternativo (Right Livelihood Award), otorgado por el Parlamento Sueco. La ACTAF ha continuado desarrollando la tarea de desarrollar el movimiento agroecológico en el país, alcanzando hoy día más de 20 000

Resumos do VI CBA e II CLAA

asociados. Continúa editando la revista Agricultura Orgánica, organiza encuentros bianuales nacionales e internacionales y desarrolla numerosos programas, proyectos, actividades y otras investigaciones que han sido los medios principales para promover la agricultura orgánica y sostenible sobre bases agroecológicas acompañando a los organismos de producción.

La situación actual. Fortalezas y oportunidades

La transformación del campo cubano en la última década del siglo XX es un ejemplo de conversión agrícola a gran escala, de una agricultura altamente especializada, convencional, industrializada y dependiente de insumos externos, a un modelo alternativo, de sustitución de insumos, basado en principios agroecológicos y orgánicos. Numerosos estudios sobre esta conversión atribuyen su éxito tanto a la forma de organización social empleada, como al desarrollo de tecnologías respetuosas del medio ambiente.

Sin embargo, la agricultura cubana necesita todavía de cambios profundos. A pesar de que la innovación ha estado presente en todas las ramas de la agricultura y las instituciones científicas han probado efectividad en tecnologías medioambientalmente aceptables, estos esfuerzos han estado encaminados a sustitución de insumos, y aún existe falta de integración entre aspectos biofísicos y socioeconómicos del desarrollo agrícola (FUNES- MONZOTE, 2008).

La realidad actual en Cuba es que la agropecuaria convencional con altos insumos ocupa como promedio alrededor del 10-15%, es decir cerca del 85-90% debe hacerse con bajos o nulos insumos. Hoy día tenemos fortalezas como: el otorgamiento de tierras en usufructo por el Decreto Ley 259, el escenario prácticamente virgen por desarrollar de las UBPC (42% de la tierra agrícola), se está implementando el desarrollo local en todos los municipios del país (existen delegados del MINAG y presidentes municipales de ACTAF) y la posibilidad de desarrollar una fuerte micro industria rural. El país cuenta hoy con más de cien mil técnicos en el sector, así como una situación regional y mundial técnico-económica más favorable (GRANMA, 2008) .

Conclusiones

Si esta nueva etapa de la agricultura cubana, caracterizada por la aplicación de prácticas agroecológicas en todo el país, continúa progresando, se debe reconocer que ni el patrón convencional ni la sustitución de insumos son suficientemente versátiles para cubrir las demandas tecnológicas y socioeconómicas de la heterogénea agricultura del país. Por tanto, es necesario desarrollar soluciones más integradas, innovadoras y localmente orientadas, como alternativa a la tendencia de resolver problemas específicos desde arriba hasta abajo.

Ha sido comprobado en Cuba y el planeta, que los sistemas diversificados agroecológicos pueden generar producciones con eficiencia biológica, productiva, económica, energética y ambiental, conservando los recursos naturales, sin degradar suelos, reduciendo la contaminación ambiental y suministrando alimentos sanos y abundantes para la población de manera creativa. ¡¡NO DESAPROVECHEMOS ESTA OPORTUNIDAD!!

Referências

FUNES, F. El movimiento cubano de agricultura orgánica. En: *Transformando el campo cubano. Avances de la agricultura sostenible*. La Habana, Cuba, 2001. p. 1-14.

FUNES-MONZOTE, F. R. Farming like we're here to stay: The mixed farming alternative for Cuba. PhD thesis, Wageningen University, The Netherlands. 2008.

GRANMA. Decreto Ley N. 259 sobre la entrega de tierras ociosas en usufructo. *Periódico Granma*, La Habana, 18 jul. 2008.

Resumos do VI CBA e II CLAA

ROSSET, P.; BENJAMIN, M. *The greening of the revolution: Cuba's experiment with organic agriculture.*, Melbourne, Australia: Ocean Press, 1994.

RUIZ, A. Valora ANAP de estratégica la agroecología. *Agricultura Orgánica*, v. 13, n. 2, p. 3-4, 2007.